

A woman wearing a colorful, multi-colored hat and a thick, textured shawl is looking down at a city built on a hillside. The city is densely packed with buildings and is surrounded by green hills. The background is a colorful, abstract pattern of overlapping squares in shades of blue, yellow, and red.

La construcción cotidiana
de la ciudad protagonizada por quienes
llegan en busca de mejores días.

Construyendo una vida en la ciudad

CEDIB 

Centro de Documentación e Información • Bolivia

Presentación

C*onstruyendo una vida en la ciudad* es una narración acerca del largo camino desde el campo hacia las ciudades, la construcción cotidiana de la ciudad protagonizada por quienes llegan en busca de mejores días.

Es la historia del barrio y de su gente. Una historia muy cercana para quienes viven en la zona sur de Cochabamba, en las laderas paceñas, en El Alto, fuera del cuarto anillo en Santa Cruz, fuera de la circunvalación en Trinidad, lejos de la Casa de la Libertad en Sucre, es una historia de los barrios populares de Oruro, Tarija, Cobija, de Quillacollo o Montero. En fin, una historia que se repite cotidianamente en las ciudades de nuestro país.

Esperamos que esta narración pueda mover a la reflexión acerca de la realidad de los centros urbanos, de sus problemas cotidianos y de los desafíos de su imparable crecimiento.

CEDIB

“Somos aquellos que al venir a la ciudad perdimos nuestra identidad, ya no somos considerados indígenas u originarios por que no llevamos ponchos. Tampoco somos ciudadanos, para los de aquí sólo somos recién llegados.

Somos aquellos cuya pobreza no es lo suficientemente extrema como la del área rural.

Somos aquellos que no contamos en los planes municipales, por que somos ilegales, pobres que no “aportamos” a la ciudad.

Somos aquellos que no contamos para tomar decisiones, ¿Quién escucha nuestra voz?”.

“La nuestra es la vida de aquellos que poblamos los llamados barrios periurbanos en todo el país, allí donde ahora se concentra la pobreza. Esos lugares donde el gobierno nacional y municipal deja que la gente se arregle como pueda mientras las ciudades se construyen con el esfuerzo de los que escaparon de la pobreza del campo, o que fue relocalizada por el modelo neoliberal”.



Del campo hemos venido

Vinimos del campo, en nuestras comunidades nunca conocimos “ayuda” del Estado, ni de alcaldes ni de ninguna autoridad boliviana. Vivíamos al margen de todo eso. Todo cuanto existía en la comunidad era fruto del trabajo y sacrificio de todos. Teníamos nuestra propia forma de organización, una forma de vida propia, vivíamos según la forma que nos enseñaron nuestros abuelos.

Me acuerdo que llegamos a alojarnos con unos parientes, ellos también vivían en un cuarto. Así que ahí nos metimos nosotros más, hasta que encontramos otro cuarto para nosotros. Ahí teníamos que cocinar, comer, descansar...

Nos acordábamos de nuestra casa en el campo, de nuestras madres, de nuestras ovejas y de nuestras tierras. Pero es que nuestras tierras ya no quisieron darnos más. Nuestros padres no tenían muchas tierras, pero igual nos la dieron, a todos los hermanos nos repartieron pero ya no alcanzan. Y si yo repartía entre mis hijos la parte que me tocó, ya no les iba a quedar nada, qué iba a ser de ellos, de qué iban a vivir.



Nuestras voces

“Varios han venido en busca de trabajo, porque muchas veces hay sequía, otros se vinieron por el comercio...”

Benjamín Choque, Cochabamba



“... en mi comunidad de donde yo procedo jamás, conocía que las alcaldías ayudaban, tampoco sabía que el gobierno ayudaba, nosotros siempre habíamos vivido al margen de todo eso, siempre hacíamos nuestra propia forma de organización, nuestra propia forma de vida, y nuestra forma de pensar... cada uno tenía que hacer todo lo posible por la sobre vivencia y su forma de vida, mis padres me inculcaron eso.”

Serafín Ajhuacho, Cochabamba

Eso pensábamos. Pensábamos que si nos veníamos a la ciudad podríamos estudiar y tener trabajo y vivir mejor de lo que nosotros vivíamos en el campo. Por eso nos vinimos. Y es que allá sólo hay hasta quinto básico y después de eso sólo nos queda arrancarle a la tierra algo de lo que nos quiera dar. Pero ya no nos quiso dar más. Un año venía la helada, al otro la sequía. Y cómo iban a vivir nuestros hijos así. Por eso, nos iremos a la ciudad hemos dicho.

Hemos dejado las tierras con nuestros familiares. Los primeros años que nos vinimos a la ciudad íbamos para la siembra o la cosecha y para la fiesta. Después nuestros familiares nomás ya trabajaban la tierra y nos traían algo de chuño o papa cada año. Ahora ya casi no vamos al campo. Cuando vamos también nuestros hijos sufren, ya no se acostumbran. Quieren comer pan, y allá no hay pan. Así que casi ya no vamos.

La urbanización en Bolivia ha estado relacionada con los procesos políticos y económicos que han tenido lugar durante el siglo XX. En este siglo, la población urbana ha crecido 24 veces en importancia numérica, hasta el punto que en la actualidad concentra dos tercios de la población.

El crecimiento urbano no ha sido uniforme en Bolivia. En las tierras altas, con la caída de la actividad minera, la importancia de la población urbana ha decrecido en un 21% durante la segunda mitad del siglo XX. En la zona oriental de Bolivia ha habido un crecimiento demográfico acelerado, que pasó de albergar del 12% del total de la población en 1900 al 32% el año 2000. Es en esta región que reside más del 25% de la población urbana del país.

En la segunda mitad del siglo XX, se ha registrado un rápido crecimiento anual de alrededor del 4% con un proceso de concentración urbana de más de tres cuartos de la población boliviana en ocho ciudades de más de 100.000 habitantes

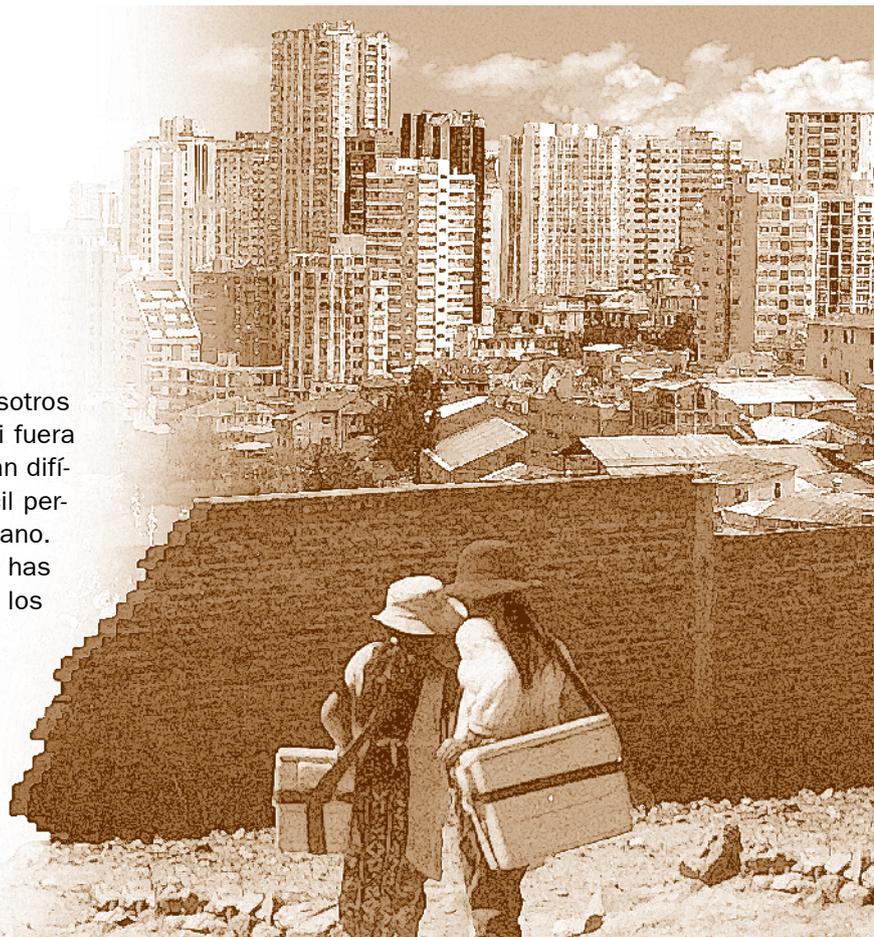
**Antequera, Nelson. Territorios Urbanos. Bolivia, 2007
Centro de Documentación e Información Bolivia, 222 pp.**

La ciudad. Ese lugar hostil

Los que vinieron a la ciudad antes que nosotros decían que en la ciudad hay trabajo, como si fuera cosa fácil, pero no era tan así. Las cosas eran difíciles. La ciudad es una cosa bien diferente, es fácil perderse entre tantas calles y peor si no hablas castellano. Parece que al mirarte nomás se dieran cuenta que has llegado recién y entonces es fácil que te engañen los más vivos.

Por eso hay que disimular, no hay que usar ropa del campo. Si no sabes español es mejor no hablar mucho, hay que olvidarse del aymara, del quechua, todas esas cosas es mejor guardar hondo en el corazón. Da ganas de hacer olvidar también a las wawas, para que no les maltraten por ser del campo.

No sé si la gente de la ciudad nos odia, pero si sé



Nuestras voces

“Nosotras estamos discriminados porque usamos pollera y nos odian, nos dicen: “...Esas indias!”. Hay veces nos maltratan. La gente... qué tienen a nosotros? Un poco nosotros nos sentimos mal cuando nos dice así, entonces, mejor sería usar vestido pero... eso tampoco nosotros podemos, porque nuestro origen es, nuestra vestimenta es eso: la pollera, el sombrero, la manta”

*Isabel Huanca Mamani, El Alto**



“Mire en El Alto vivimos lo mineros, campesinos que venimos también. La ciudad de El Alto es casi cerca de La Paz, es lo mismo, pero en El Alto, parece que se olvida el gobierno de nosotros, no te podría decir por qué, no sé, no me puedo imaginar por qué...”

*Isabel Huanca, El Alto**

* Testimonio tomado de: Cabezas, Marta: “¡A Chonchocoro!”. Mujeres en la guerra contra la discriminación y la pobreza. Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza, El Alto, 2007.

que nos desprecia mucho, incluso algunos de nuestra propia sangre, nos pisotea y nos ofende, por el solo hecho de vestir camisa ya se están creyendo mejores. En los micros se tapan las narices o te arrinconan a un lado con tus bultos, dicen que somos sucios y no sabemos vivir como la gente. Hasta los micreros se enojan cuando les preguntas. Rápido subí, me estas haciendo perder el tiempo, te dicen. Muy poca gente te va a ayudar.



Los trabajos más duros

El trabajo no se consigue fácil y casi siempre son trabajos muy pesados. Como no conoces tienes que trabajar en el mercado cargando bultos como si fueras un burro y te pagan casi nada, si tienes suerte y algún pariente o amigo te ayuda, tal vez puedas conseguir trabajo como ayudante de albañil.

Las mujeres, al principio sólo pueden conseguir trabajo como empleadas en las casas de los ciudadanos para limpiar o cocinar, las más jóvenes cuidando wawas. Al principio también les pagan muy poca plata porque dicen que están aprendiendo, a veces ni eso, pero hay que aguantar para luego ganar algo más o por lo menos para tener dónde vivir. Encima te dan un rinconcito de la casa y no puedes juntar nada de tus cosas con las de los dueños, ni las cucharas, ni los platos, pareciera que no fueras persona.

Trabajando como empleada no se descansa, todo el día hay que atender a los señores de la casa, hasta en las noches. Hasta que por lo menos te avies un poco ni siquiera puedes salir a descansar o pasear los domingos. Hasta eso hay que saber en las ciudades porque no puedes ir a cualquier sitio, hay plazas especiales donde pasean los domingos la gente más joven, uno no puede ir así por así a cualquier lugar porque te miran feo.



Nuestras voces

"...en el barrio la gente trabaja desde las 4 de la mañana, por ejemplo mi persona soy confeccionista nosotros empezamos a trabajar 4 de la mañana, hasta las 11 a 12 de la noche, no tenemos hora limitada, tenemos puestos y tenemos que salir a la fuerza el día miércoles y sábado temprano y de allá regresamos a las 8 a 9 de la noche, la gente de este distrito es mayormente comerciante y salimos temprano, es por eso que a veces nos descuidamos de los hijos"

Benjamín Choque, Cochabamba

"...Un día normal en el transcurso de mi vida era levantarme en la madrugada – a las dos de la mañana- trabajar haciendo masitas, haciendo empanadas, desde las dos de la mañana hasta las siete. Siete de la mañana acabo de realizar todo, horneando para alistar a la venta. Luego de ello, a la universidad. Hasta medio día eran mis clases, luego retronaba, estudiaba y al día siguiente era lo mismo, lo mismo, otra vez: trabajar, estudiar. Así.

Eva Mollericona Quispe. El Alto*

"Como empleada doméstica, trabajar era fuerte: lavar ropa, cocinar, recoger el cuarto... también atendía en la tienda. Solamente descansaba los días domingos, nada más, pero a veces también iba a vender con ella los domingos, entonces los domingos también no descansaba. Tampoco mi tía me pagaba, pero mucho nos ayudaba mi tía: me lo compraba ropita, nos ayudaba con algunos recursos para que cocinemos en la casa"

Isabel Huanca Mamani, El Alto*

* Testimonio tomado de: Cabezas, Marta; "¡A Chonchocoro!". Mujeres en la guerra contra la discriminación y la pobreza. Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza. El Alto, 2007.

Fuerte trabajamos, poco a poco viendo qué hacer, a veces vendiendo fruta en carretilla, vendiendo dulces, lavando platos. De todo hemos trabajado. Después de un tiempo si logras juntar platita puedes hasta tener tu propio negocio con mercadería o también en la confección.

Cuando tienes negocio de confección es también fregado, hay que buscar mercado, vender y uno mismo también producir, se trabaja con toda la familia y a pedido. En época de venta sin dormir incluso se trabaja todo el día, sin descanso. Por eso se ve que gente que de noche nomás sale de los talleres, salen un ratito a jugar en la plaza fútbol o básquet, salen a darse un vuelta, estirar los pies. En el día, hasta la comida se sirve en las máquinas para terminar rápido y seguir el trabajo. Toda la familia tiene que ayudar, las mujeres van a vender al mercado lo que cosen y las wawas ayudan en lo que pueden. Pensar que vinimos hasta aquí buscando mejores oportunidades.

Algunos de los vecinos cuentan con pena y recuerdan los tiempos de la mina, cuando se podía tener un trabajo seguro, dicen que había tranquilidad y no era fácil que te quedas sin trabajo. Bien era, pero la mayoría de nosotros no hemos conocido ese tipo de vida.



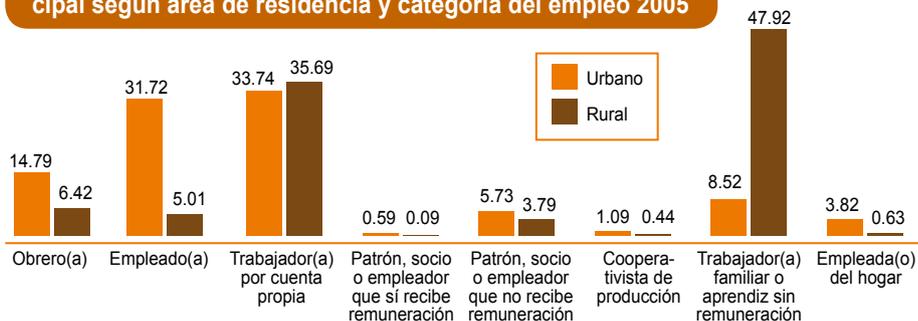
El empleo en cifras

En Bolivia a falta de un empleo estable, la mayoría de la gente trabaja en la categoría de cuenta propia que comprende un rango bastante diverso de actividades generalmente ligadas al comercio y los servicios y con un ingreso muy bajo (Bs 698 promedio).

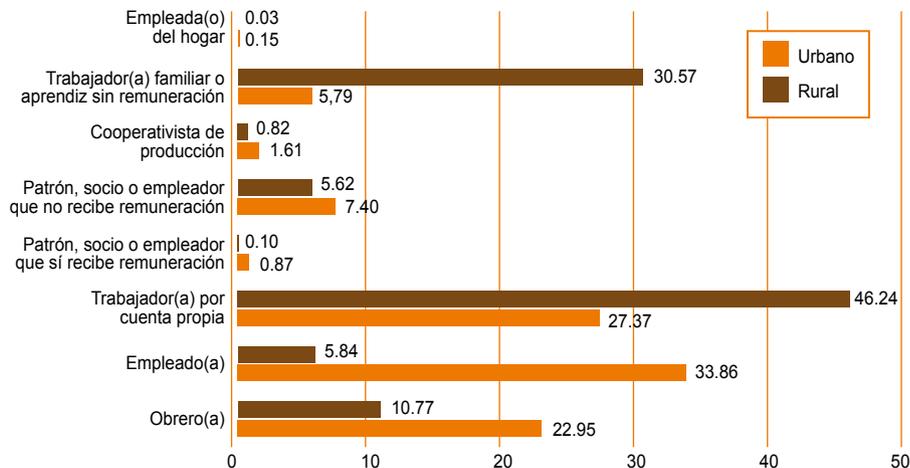
Este dato contrasta claramente con la categoría de patrón o socio empleador que no llega al 6% de la población pero que en promedio pueden llegar a tener un ingreso de Bs 6.400.

Entre las mujeres el trabajo por cuenta propia en las ciudades es más significativo pero el ingreso es menor que de sus pares varones.

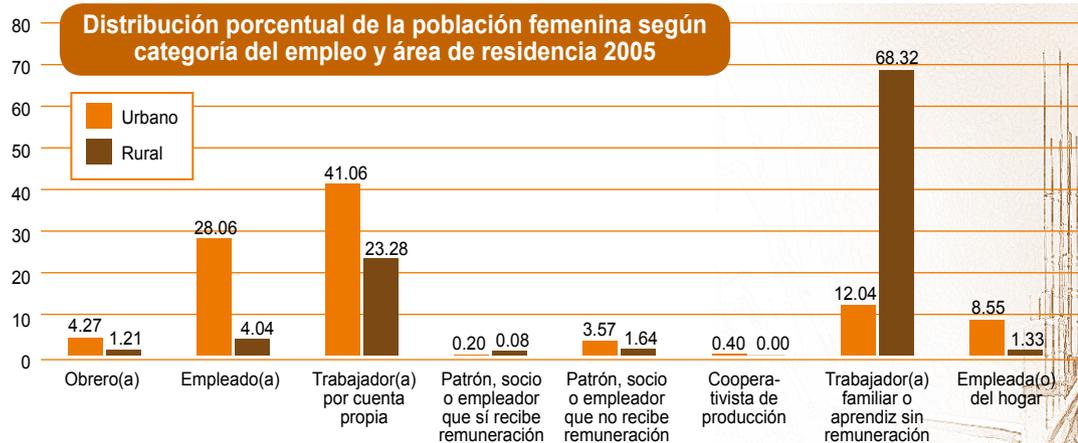
Distribución porcentual de la población en la ocupación principal según área de residencia y categoría del empleo 2005



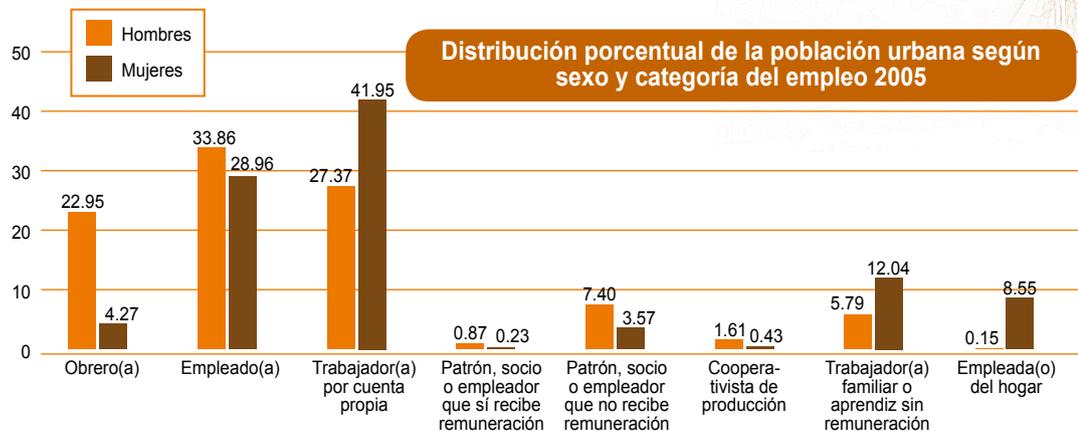
Distribución porcentual de la población masculina según categoría del empleo y área de residencia 2005



Distribución porcentual de la población femenina según categoría del empleo y área de residencia 2005



Distribución porcentual de la población urbana según sexo y categoría del empleo 2005



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares realizada entre noviembre 2003 y octubre 2004 por el Instituto Nacional de Estadística.

Los inquilinos, presa fácil de los loteadores

Cuando recién nos vinimos a la ciudad, vivíamos en alquiler, amontonados en un cuarto cerca del mercado. Dicen que en esas zonas están cubiertas las necesidades, porque hay agua por cañería y alcantarillado. Pero no es así. Donde vivíamos como inquilinos llegaba el agua dos horas por semana, apenas alcanzaba para los dueños de casa. Los inquilinos teníamos que comprar igual nomás agua de los aguateros. No podíamos lavar ropa, teníamos que ir a otros lados a lavar, la dueña de casa no nos dejaba lavar ropa, ni usar el baño. En una sola casa vivíamos varias familias, cada una en un cuarto y a veces más de una familia en un cuarto. Había



Nuestras voces

"...primeramente me vine por el aspecto de fútbol un tiempo de mi juventud eh vivido por el fútbol, vivía en Chile y me trajeron, me dijeron allá vamos a jugar, me han proporcionado incluso pega, llegando aquí no ha sido tal cosa pero yo, personalmente organizamos un equipo de fútbol de allá de la provincia, que mi equipo se llamaba Loa, este equipo, necesitábamos, ya somos mayorcitos, necesitábamos un terreno para poder tener por lo menos un casita, aunque en la punta del cerro, de esa manera ha buscado todo el equipo de fútbol, y justamente un amigo se presentó en la cancha y me dice Pablo ...¿qué estás haciendo? buscando terrenito, yo tengo, me trajo el profesor Villca, donde me trajo aquí y había sido el terreno de Leonardo Mamani, incluso casi nos engañan, quedamos a una área verde del cerro, pero yo para entonces no sabía los pasos cómo se puede construir un terreno, no sabía que es un área verde, donde hay que ubicarse, o un lote que sección tienen áreas verdes, de todos modos nos quedamos aquí y de todos modos todo un manzano compramos, lo quince muchachos, bueno la gente se ha ido emigrando y de esa manera se pobló esta lugar, en el nombre de Taypichuro, nos organizamos teníamos una organización así, y nos hacíamos fiestas en carnavales, teníamos nuestro propio conjunto, la tarkeada y empezamos así bonito..."

Paulino Alvarado, Cochabamba

"...hemos comprado de un loteador había sido, que diciendo que yo estoy comprando del dueño papeles al día, entonces no había sido así, el loteador nos ha engañado, cada persona hemos pagado a 2.50 \$us. el metro cuadrado (m2), entonces ahora el loteador cada vez, cada vez, cobraba plata entonces no había nada más, ahora se ha perdido..."

Carlos Cayari, Cochabamba

gente de todo lado, conocimos gente de Potosí, de La Paz, de Oruro.

Es triste ser inquilino. Pero qué vamos a hacer, cuando llegamos a la ciudad no teníamos dónde vivir y teníamos que pagar alquiler. Pero trabajamos mucho y trabajamos duro, porque queríamos comprarnos un lote. Donde sea nos vamos a comprar, hemos dicho. Aunque sea en la punta del cerro, con tal de no ser más inquilinos. Pero no se podía, no teníamos plata, cada mes para el alquiler no más trabajábamos.

Cuando hemos podido juntar algo de plata hemos empezado a buscar lote. Hemos caminado buscando lote y hemos encontrado uno que estaba dando a crédito, un loteador. Le hemos dado todo lo que teníamos y estábamos felices porque ya teníamos un lotecito. Ese señor cada domingo hacía reuniones y nos pedía plata, para hacer los papeles diciendo. Hemos dado cuotas en cada reunión y hemos empezado a construir un cuartito. En eso nomás el loteador se ha desaparecido, ya no llamaba a reuniones y no podíamos encontrarlo. Un domingo nos hemos reunido entre los vecinos que teníamos esos lotes y ha aparecido otro señor diciendo que el loteador no era el verdadero dueño, que los papeles que nos ha mostrado eran falsos, que él era el verdadero propietario.

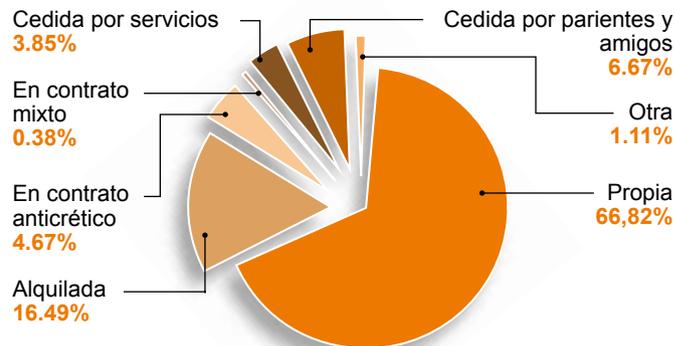
Nosotros no sabíamos si esos papeles eran falsos o no, porque no sabemos leer bien, y aunque leamos igual no entendemos de esos papeles. Con el nuevo dueño que ha aparecido hemos hecho un arreglo para que no nos quiten los lotes, a él ya también teníamos que pagarle, porque decía que esos terrenos eran de su padre y que él era el heredero. A ese dueño le hemos pagado también de los lotes, así que hemos pagado más del doble por nuestros lotes.

La vivienda



ATENENCIA DE LA VIVIENDA	1992	2001
BOLIVIA	1.444.817	1.977.665
Propia	65,53	66,82
Alquilada	16,40	16,49
En contrato anticrético	3,18	4,67
En contrato mixto	0,17	0,38
Cedida por servicios	5,90	3,85
Cedida por parientes o amigos	8,07	6,67
Otra	0,75	1,11
ÁREA URBANA	806.815	1.210.962
Propia	50,32	54,22
Alquilada	26,52	24,42
En contrato anticrético	5,56	7,46
En contrato mixto	0,21	0,46
Cedida por servicios	4,92	3,10
Cedida por parientes o amigos	11,47	8,85
Otra	1,00	1,50
ÁREA RURAL	638.002	766.703
Propia	84,76	86,71
Alquilada	3,60	3,96
En contrato anticrético	0,17	0,28
En contrato mixto	0,12	0,26
Cedida por servicios	7,13	5,05
Cedida por parientes o amigos	3,78	3,24
Otra	0,44	0,51

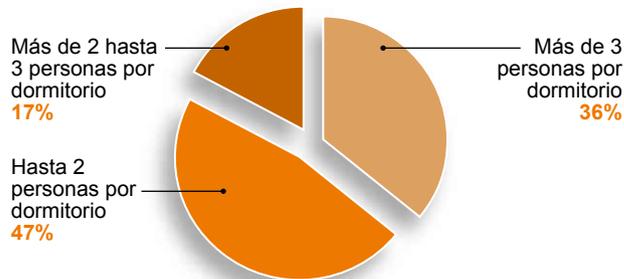
Tenencia de la vivienda, área urbana



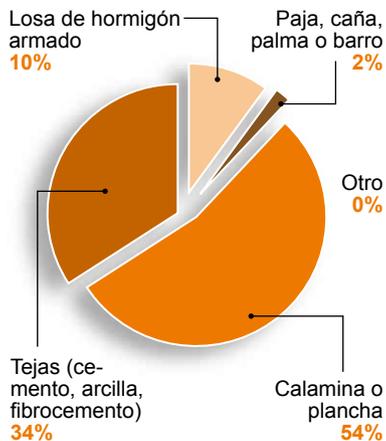
DESAGÜE DEL BAÑO, WATER O LETRINA	1996	2005
BOLIVIA	100,00	100,00
Alcantarillado	25,34	36,40
Cámara séptica	8,01	9,52
Pozo ciego	23,58	24,84
Superficie (Calle/río)	0,56	1,28
No tiene baño	42,52	27,96
ÁREA URBANA	100,00	100,00
Alcantarillado	42,27	55,25
Cámara séptica	12,13	12,51
Pozo ciego	22,74	19,66
Superficie (Calle/río)	0,68	0,94
No tiene baño	22,17	11,64
ÁREA RURAL	100,00	100,00
Alcantarillado	1,21	2,07
Cámara séptica	2,14	4,08
Pozo ciego	24,78	34,27
Superficie (Calle/río)	0,38	1,90
No tiene baño	71,49	57,68

DISPONIBILIDAD DE CUARTOS (Personas por dormitorio)	1996	2005
Bolivia	100,00	100,00
Hasta 2 personas por dormitorio	29,61	42,92
Más de 2 hasta 3 personas por dormitorio	15,77	17,67
Más de 3 personas por dormitorio	54,63	39,41
Área Urbana	100,00	100,00
Hasta 2 personas por dormitorio	33,34	46,40
Más de 2 hasta 3 personas por dormitorio	16,24	17,29
Más de 3 personas por dormitorio	50,42	36,31
Área Rural	100,00	100,00
Hasta 2 personas por dormitorio	24,28	36,56
Más de 2 hasta 3 personas por dormitorio	15,09	18,37
Más de 3 personas por dormitorio	60,62	45,07

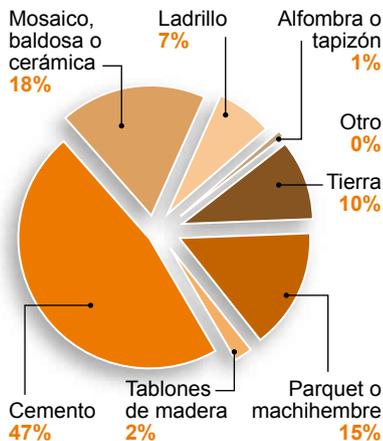
Disponibilidad de cuartos por persona. Área urbana. (Año 2005)



Materiales de construcción más usados en techos. Área urbana. 2005



Materiales de construcción más usados en pisos. Área urbana. 2005



“Los inquilinos normalmente son migrantes recién llegados a la ciudad que no tienen aún posibilidades de adquirir un terreno o que están de paso y prefieren habitar zonas cercanas al centro para poder llegar a sus fuentes de trabajo economizando en transporte”.

Territorios urbanos, pp. 139

En las ciudades 54. 22% de la población tiene vivienda propia, el resto deberá enfrentar la necesidad de contar con una vivienda de manera solitaria, es decir sin ayuda ni intervención del gobierno nacional o municipal.

El problema de la vivienda se complica más si pensamos en la calidad de la vivienda ya que existe una carencia dramática de servicios básicos adecuados como el alcantarillado.

Aunque las personas logran adquirir un lote, las construcciones son muy precarias, en muchos casos solo se construye dos o tres cuartos para toda la familia incluyendo el cuarto donde se cocina.

Es común que tres o más personas deban compartir el mismo cuarto perjudicando la calidad de vida de sus habitantes.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares realizada entre noviembre 2003 y octubre 2004 por el Instituto Nacional de Estadística.

Construimos la ciudad con nuestras propias manos

Cuando hemos venido a la ciudad hemos cambiado mucho, hemos querido olvidarnos de nuestra lengua, de nuestra forma de vestirnos, pero hemos traído nuestra forma de organizarnos hasta aquí. Teníamos que organizarnos si queríamos sobrevivir en los barrios. De otra manera, ¿cómo podríamos hacer llegar agua a nuestros hogares? ¿cómo podríamos solucionar el problema del transporte? ¿en qué escuela estudiarían las wawas? ¿cómo íbamos a poder subsistir en este lugar hostil que se llama CIUDAD?

Tal cual lo hacíamos en nuestras comunidades, todo lo importante lo fuimos construyendo con nuestras propias manos; nuestros cuartos, las escuelas, las plazas, las iglesias, los mercados, los caminos, los sistemas de distribución de agua potable. Construimos parte de esta ciudad, y aún así las autoridades tardaron mucho tiempo en reconocernos.



Nuestras voces

"...porque después nos declararon incluso la zona roja, eso hay que tener en cuenta, porque no teníamos agua, no teníamos este..., donde ahora estamos asentados no servía ni siquiera para pastoreo de animales, y la alcaldía cuando fuimos, ...yo estuve en la comisión, fuimos y nos dijo... ¿qué están pidiendo ustedes? cuando esa es la zona roja...no les vamos a dar nada!..yo le dije, mire señor alcalde, como buenos altioplánicos orureños les vamos a demostrar que somos hombres de lucha...y ahora las veces que viene muchas veces tengo que darle en cara de eso"

Pablo Jaimes, Cochabamba

"Un poquito retrocediendo hacia atrás, esta escolita hace tres cuatro años atrás, no había ni siquiera nadie tenía el previsto, yo era una persona que ya tenía mi casa, cuando he llegado, mis pequeñas querían entrar a la escuela de aquí de alto pagador al J.J. Torres, pero como estaba saturado, estaba lleno, no nos han recibido y muchos quedamos así afuera y para llevar a la ciudad es un presupuesto, entonces habíamos pensado una reunión a base de mi persona y también mucho me han apoyado, esta don Basilio presidente actual también me ha apoyado, me ha dicho bueno nos haremos una escuela, crearemos, bueno esa era la meta y empezamos a crear una escuela y hoy en día nuestra escolita está en buenas condiciones, yo había conseguido,

A mi manera yo había nombrado, porque se me ha venido a la mente cuando yo estaba haciendo la solicitud, bueno la escuela que se llama y no sabíamos que nombre poner, entonces justamente mire de ahí hacia el cerro por la ventana, el gran Tunari había estado medio nevadito, así que le he puesto el nombre gran Tunari, se me vino a la mente y se quedó hoy en día con ese nombre"

Paulino Alvarado, Cochabamba

Igual que en el campo, la prefectura, los alcaldes y el gobierno, no nos ayudaron. Para ellos, éramos extraños y gente de menor valor. Como nuestras casas fueron construidas lejos de las oficinas y la plaza principal, no les importaban nuestras necesidades.

Decían que vivíamos ilegales, que nosotros no pagamos impuestos, y no tenemos derecho a nada. Pero no es verdad, nosotros pagamos impuestos y pagamos más que cualquiera. Pagamos cada domingo que hacemos trabajos comunitarios, pagamos sentajes en nuestros puestos de venta, pagamos impuestos cada que aportamos para pagar al profesor o cada vez que tenemos que poner cuotas para la escuela, la cancha, la plaza, el alumbrado público, para que nuestros dirigentes hagan trámites. Todo pagamos y pagamos más. Para la gente más pobre la vida en la ciudad es más cara.

Nuestras viviendas y terrenos no fueron legalizados por mucho tiempo, cosa que fue bien aprovechada por todo tipo de estafadores que vendían el mismo lote a varias personas. A mucha gente han hecho llorar. Era muy triste pero no se podía hacer nada, con la misma Alcaldía trabajaban en combinación, no había a quien quejarse.

Con las wawas, cada fin de semana veníamos a abrir el camino y a ir construyendo el cuarto. Con todos los vecinos nos hemos organizado, primero para que venga el aguatero. Hemos sufrido mucho, y hasta ahora sufrimos del agua. Como era lejos y no había camino bueno, los aguateros no querían venir, había que rogarse a los aguateros para que vengan y nos traigan agua. El camino no llegaba en ese entonces hasta nuestras casas y teníamos que traer el agua en bidones.

Nosotros y los dueños del Estado

Al pasar por todas estas cosas en la ciudad, comprendimos mejor que el Estado no era para nosotros. Había sido para los políticos y sobre todo para lo ricos, que eran quienes lo manejaban. Si ellos querían podían atender tus necesidades, pero eso no era nunca gratis. Ya sea que tengas que recibirles en las inauguraciones con aplausos y flores, ya sea que vayamos a alguna proclamación de candidatos y también pedían votos en elecciones.

Como dicen que había democracia en Bolivia, los “dueños” del Estado sólo tenían interés en nosotros cada cinco años que era la época de votar y nosotros sabíamos que era época para aprovechar de ellos. De esta manera conseguimos algunas cosas para construir el barrio



Nuestras voces

"...en todo esto lo que yo veo es que sin nos han dado algo ha sido en función de tendencias políticas, no? les doy algo ustedes me dan su votación pero lo que yo veo ha sido esfuerzo de la gente, mejor dicho, esfuerzo de los pagadoreños..."

Alcides Flores, Cochabamba



"Un dirigente que velaba no sólo el asunto de los lotes, sino también el asunto de cómo organizarnos... Era un dirigente que velaba todos los aspectos, hoy en día el dirigente sólo el aspecto del POA, mientras que los primeros dirigentes eran más amplios, velaban todo aspecto, moral incluso; y al final de cuentas era un dirigente más íntegro".

"Todas las leyes que vinieron o todos los proyectos gubernamentales no nacen del pueblo ¿no? Nunca han recogido ¿no? Hasta ahora no han entendido lo que es, siempre es una imposición y por eso siempre han fracasado todos los proyectos del gobierno, y eso siempre va a fracasar, porque no es el actor el mismo pueblo, lo que decimos... por ejemplo cuando la Ley de Participación Popular llegó aquí, nadie conocíamos qué cosa es participación popular, nadie sabíamos, y hasta ahora algunos no sabemos ¿por qué? porque no está arraigada en nuestra cultura".

Serafin Ajuacho, Cochabamba

Pero como decía, esto no es gratis tiene su precio, todavía antes cuando elegíamos presidente nomás sólo pedían votos, pero después se fueron inventando nuevas formas de controlarnos y de amarrarnos. Los dueños del Estado fueron incorporando más y más elecciones, ¿o sería que iban buscando dónde más meterse? ¿llegar donde antes no llegaban?. La cosa es que desde entonces se vota más veces para elegir personas en diferentes cargos. Ahora votamos casi para todo y muy seguido.

Es que para la gente que maneja el Estado sólo de esa manera es conveniente que el pueblo participe ya que al votar no elegimos realmente a nuestras autoridades, sólo damos apoyo a un partido político y luego de las elecciones ellos pueden hacer lo que quieran, una vez que tienen poder o son autoridades.

En el barrio empezamos a sentir más fuertemente la presencia de los políticos, ya que había elecciones para alcalde. En todas partes del país, incluso en el rincón más alejado existía una alcaldía, hasta en aquellas comunidades alejadas de donde vinimos y donde nunca conocimos de esas cosas. Desde entonces en cada pueblo y provincia los partidos políticos tuvieron sus representantes, que estaban encargados de asegurar que su partido gane las elecciones.

Encima de todo, un día vinieron a explicar a la plaza que había una ley y con esa ley íbamos a recibir dinero para obras según la cantidad de población, pero para eso había que conseguir la personería jurídica. Así cada cual en nuestro barrio ha buscado tener su personería, cada junta o subjunta vecinal quería ahora ser OTB. De la Junta Vecinal única que antes teníamos, se dividieron en más de 20 OTB's. Desde entonces cada cual camina por su lado, no hay

Nuestras voces

“Participación Popular creo que de nombre nomás, ahora hablan de participación y todo eso. Pero nosotros ya por naturaleza ya habíamos sido participativos, comunitarios, más al contrario lo que ellos han tratado es dividirnos en OTBs según las leyes. Para el gobierno pareciera una cosa, algo creado por ellos o inventado por ellos: la participación. Pero nosotros creo que mejor participación habíamos hecho ¿no? y más bien esta participación pues nos ha dividido, nos han politizado y de esa manera va perdiendo la identidad de lo que es el barrio”

Serafin Ajhuacho, Cochabamba



Entonces, como de un dirigente que más o menos está...bueno como traemos a nuestro lado. Esa es la política que han estado estos último ¿no? Y siguen haciendo. Entonces con eso creo que ese prebendalismo. Todo aquello ¿no? Dando obritas por debajo. Entonces ya...totalmente ya se ha...el rol del dirigente. Ya no hay confianza.

Daniel Flores, Cochabamba

unidad. Toda la fuerza que antes tuvimos en este barrio se fue perdiendo, cada OTB tenía su propia reunión, su propio presidente. No era tan necesario juntarse porque cada presidente veía las formas de lograr más cosas

El dinero de las alcaldías los políticos utilizaban para mantenerse vigentes, gastaban en “obras” muy vistosas, como edificios, parques, asfalto, fuentes de agua. Todas esas cosas que hacen parecer que hay progreso. Claro que mientras se distraía los ojos con estas “obras estrella” los alcaldes y sus partidarios robaban parte de este dinero con sobreprecios y comisiones.

Aún así, mucha gente pensaba que era preferible un político que roba la mitad del dinero que otro que robe todo. Esto decían porque hubo muchos otros políticos que no les importaba el futuro de sus nombres, ni tampoco quedar bien, sólo querían robar aún sin hacer ni una sola obra. El dinero de las alcaldías también se usaba para comprar dirigentes, ya que así evitaban que el pueblo se levante contra ellos o que exija demasiadas cosas.

Lo raro es que nunca llegaba mejoras para nuestro barrio, seguían diciendo que no tenemos derecho porque no pagamos impuestos. A pesar que tenían oficinas en cada zona no era para mejorar las cosas sino para controlar a los dirigentes. Cada vez que venían las elecciones había que poner banderas de colores de sus partidos en las casas, no te podías negar porque sino no te iban a tomar en cuenta en las obras

Algunos dirigentes no se hicieron problema por “apoyar” a los políticos . Resultó que era la manera más fácil de conseguir beneficios

Nuestras voces

“Porque ahora a ocultas, por ejemplo; reunión de distrito dicen el martes se reúnen en unión política y después ahí cocinan todo y el jueves traen todo como si fuéramos los tontos ¿así no?, pero mira lo que se hace ahora, en unión política, hacen: que vamos hablar, que le decimos, como le hacemos, como lo hacemos a este, que está hablando de mí, que este todo, incluso hacen estudio de todos nosotros que estamos en la oposición que no estamos congeniando con eso ¿no?, hasta ese extremo ¿no?, están. Pero no son ellos, son los de afuera, los que hacen hacer eso, pucha y eso es lo mas grave ¿no?”

“aunque mañana haya elecciones, la gente odia a los dirigentes, la gente ya no quiere a los dirigentes, aunque se crean dirigentes ya no se cree, aunque digan no en el barrio yo manejo al barrio, y todo no les van a creer y al día siguiente como dicen a la votación, votos ocultados no ve”

Dario Canaviri, Cochabamba



“A partir del 1996 o 1997, creo que entramos en la política ahí empezamos a cambiar. Todo se ha empezado a politizar ya el barrio nos frenaba nos compraba a los dirigentes creo que fue el día mismo lo han politizado como se ve alguna cuestión el NFR, ha empezado a comandar o repartir pegas y la verdad que los años 96, creo que ya no era Sebastián Pagador como sabia ser”

Honorato Chambi, Cochabamba

personales, por lo menos era lo más seguro que se podía hacer para conseguir trabajo, porque de otra manera era imposible. Si tenías los suficientes contactos podías agarrar un puesto de importancia con lo que te arreglabas la vida, pues, había que aprovechar la oportunidad y hacer fortuna con negocios “turbios” y corrupción.

Los partidos políticos buscaban a los líderes y dirigentes para que sean candidatos, iban hasta sus casas y los convencían con todo tipo de promesas. De esta manera nuestras organizaciones perdieron fuerza, ya que muchos dirigentes se metieron a estos juegos y la gente dejó de confiar en ellos. Si un partido ya no estaba de moda los dirigentes se cambiaban a otro y así pasaban de partido en partido como si nada.

Los dirigentes que fueron llenando las listas de candidatos dejaron de servir a su gente y obedecían más a su partido. Incluso si eso significaba traicionarnos, ellos aceptaban. En nuestro barrio mucha gente quería ser dirigente porque esto ya no era un servicio sino un negocio. Querían demostrar que “manejan” gente para así tener importancia en su partido. Por eso una vez que agarraban el cargo no lo soltaban por nada y se aferraban como garrapatas al puesto, sólo por tener el nombre ya que en los hechos la gente no los respetaba. Aunque la gente no los quería ellos se quedaban de dirigentes y para evitar reclamos dejaron incluso de hacer reuniones, mil mañas y maneras había para quedarse en el cargo. Pero la gente ya sabía todo eso, sólo que no había tiempo, tal vez no había ganas para pelear, parecía que no había forma de volver a tener fuerza para enfrentar estas cosas. Lo único que había era rabia, rabia porque no había plata, rabia porque seguimos siendo los últimos, rabia de trabajar y trabajar y cada vez uno tiene menos.

Nuestra historia se repite

Con el tiempo nuestro barrio se llenó de gente y se crearon nuevas zonas, donde se volvía a repetir la historia, la gente construyendo todo, los loteadores que se aprovechan, la gente abriendo caminos, las reuniones de los domingos. Todo lo mismo.

A veces digo que eso es así nomás. Así siempre son las cosas, para tener algo hay que sudar. Otras veces también digo ¿será que nunca se termina? ¿será que siempre hay que sufrir?. No sé. Para nosotros es como un destino, pero en otros lados no es así. Donde viven los ricos no hacen esfuerzos, ni reuniones, rápido tienen agua, alcantarillado, rápido asfaltan las calles. Entonces nosotros ¿por qué?

A veces, estas cosas quedan en pregunta pero rápido se van de la cabeza porque siempre hay que estar buscando cómo sobrevivir. Del campo sigue llegando la gente, no hay trabajo y en el mercado ya casi entre nosotros nos vendemos y compramos las cosas. El trabajo que se tiene sólo alcanza para pasar el día, no hay seguridad sobre lo que va a pasar, se tiene suerte si se gana para hoy. Vivimos perdidos en esta lucha del día a día y cada vez es más difícil asistir a las reuniones o preocuparse por otras cosas. Realmente no queda tiempo ni para escuchar las noticias.



Construyendo una vida en la ciudad

Marco Gandarillas G.
Director Ejecutivo

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
E INFORMACIÓN - BOLIVIA

Elaboración: Escarley Torrico

Texto: Escarley Torrico, Nelson Antequera

Diagramación y diseño: Efraín Ramos

Delegación de la Comisión Europea en Bolivia

Proyecto:

"Promoción y reconocimiento de los derechos de migrantes indígenas que habitan el área urbana"

Este documento se ha realizado con la ayuda financiera de la Comunidad Europea. El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva del CEDIB y en modo alguno debe considerarse que refleja la posición de la Unión Europea.

Cochabamba - Bolivia
2008

Contenido

Del campo hemos venido	Pág. 4
La ciudad. Ese lugar hostil	Pág. 6
Los trabajos más duros	Pág. 8
Los inquilinos, presa fácil de los loteadores	Pág. 12
Construimos la ciudad con nuestras propias manos	Pág. 16
Nosotros y los dueños del Estado	Pág. 18
La historia se repite	Pág. 22



CEDIB

Centro de Documentación e Información • Bolivia

Con el apoyo de:



Delegación de la Comisión
Europea en Bolivia



PODER LOCAL